

—¡Qué gracioso! Lo que le pasa a usted es que es un aburrido y un soso. Ya verá cómo lo animo yo... ¡Qué bien lo vamos a pasar! Acuérdense de llevarse el bañador: iremos a la playa y a la vuelta, morenísimo, le diremos a todo el mundo que hemos estado pasando unos días en la Costa del Sol¹⁶.

—No te olvides de que vamos a trabajar.

—No, si no me olvido; pero, puestos a trabajar, prefiero hacerlo en la playa que en esta porquería de despacho.

—Susi, Susi...

—Oiga, jefe, ¿qué es este papel?

—¿Éste? Es una hoja de la agenda de Jesús Oneto. Lo cogí porque me extrañó. Pero no sé qué puede ser...

—A ver: XZUHJES-16. ¡Qué cosa tan rara!

* * *

Esta mañana Pepe está solo en su despacho. Susi ha ido a la peluquería y a hacer algunas compras. Sólo faltan dos días para el viaje. Cuando Susi no está, Pepe se siente perdido. Durante toda la mañana no ha parado el teléfono. Primero, ha llamado Teresa para saber si Pepe tenía alguna pista, para contarle que Romerales ha vuelto a su casa y para hablar un rato con Pepe porque sigue triste y preocupada. Después, le ha llamado Juan Luis Amestoy para decirle que Romerales había ido por la revista, que había hablado con el director y luego con él, que le había explicado que Jesús había estado en Marbella, que Romerales le había preguntado si Pepe Rey estaba metido en esto y que él, Juan Luis, le había